

Mundo

80 muertos en el Kurdistán iraquí por un coche-bomba

UPK y PDK, las dos facciones rivales, acusan del atentado al régimen de Saddam Hussein

Por lo menos 80 personas murieron ayer mañana y otras ciento cincuenta resultaron heridas al estallar un coche-bomba en Zajo (Kurdistán iraquí), junto a la frontera con Turquía, según informaron a la agencia France Presse (AFP) dirigentes kurdos y de la Organización de las Naciones Unidas.

COLPISA/AFP/
NICOSIA/GINEBRA

En una conversación telefónica con Nicosia, Kosrat Rassul, dirigente de la Unión Patriótica del Kurdistán (UPK, de Jalal Talabani) que se encuentra en Erbil, principal ciudad del Kurdistán iraquí, acusó a «los servicios secretos de Bagdad» de ser los autores de la explosión que tuvo lugar al amanecer en Zajo, ciudad a 15 kilómetros de la frontera con Turquía.

Rassoul, jefe del gobierno kurdo proclamado en marzo de 1991 en el Kurdistán iraquí, que escapó al control iraquí, condenó «al buró político del UPK por este crimen perpetrado en la ciudad controlada por su rival, el Partido Democrático de Kurdistán (PDK de Massud-Barzani)». Otro dirigente de la UPK, Mohamed Ismail, residente en París, afirmó que, además de los 80 muertos, la explosión causó «150 heridos y destruyó varias casas».

Rassul, además, desmintió «categóricamente» informaciones procedentes de Teherán que anunciaban un centenar de muertos en los últimos tres días en combates entre kurdos en las regiones cercanas a la frontera con Irán.

La agencia iraní *Ima* anunció ayer que un centenar de combatientes kurdos murieron en enfrentamientos durante una ofensiva lanzada el viernes pasado por el PDK apoyado por el Hezbolá Revolucionario de Kurdistán (HRK, inte-



Los kurdos, divididos entre Turquía, Irak e Irán, han sido blanco de terribles matanzas. / REUTERS

grista proiraní), contra regiones controladas por la UPK. «Violentos combates se desarrollan actualmente en las regiones de Chaklawa, Palisan y Ranié, cercanas a la frontera iraní», según fuentes del HRK, citadas por *Ima*.

Agentes iraquíes fueron culpados del atentado también por la formación rival de la PDK, la Unión Patriótica del Kurdistán (UPK) de Jalal Talabani, que mantiene en los últimos meses sangrientos combates con el PDK que han causado medio millar de víctimas.

En Ginebra, un portavoz del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR) contactado

por la AFP confirmó que una violenta explosión se había producido en Zajo y que había matado al menos a 80 personas. Sin embargo, agregó que los detalles son difíciles de obtener, ya que la base del personal de la ONU en Kurdistán se encuentra en Dohuk, lejos del lugar del atentado. El Congreso Nacional Iraquí (CNI, una coalición de formaciones opuestas al régimen de Bagdad) afirmó, por su parte, que 200 personas resultaron heridas en la explosión y confirmó la importancia de los daños.

Los atentados precedentes

Un coche bomba explotó en enero de 1993 en el mercado de la ciudad

de Erbil y mató a cinco personas e hirió a otras 82, en su mayoría niños. Otro coche bomba estalló en julio de 1992 al paso del cortejo de Danielle Mitterrand, esposa del jefe de Estado francés, durante una visita al Kurdistán. Cinco personas murieron en el atentado.

El Kurdistán iraquí está controlado por formaciones kurdas de oposición desde la sublevación de los kurdos, en marzo de 1991, tras la derrota de Irak en la guerra del Golfo. Los aliados occidentales han instaurado una zona de exclusión aérea en el norte del paralelo 36, con la intención, según ellos, de proteger a los kurdos de las fuerzas del presidente iraquí Saddam Hussein.

Una región autónoma tutelada por las potencias occidentales

El Kurdistán iraquí está fuera del control del régimen de Bagdad desde 1992, cuando las formaciones kurdas lograron elegir un parlamento y formar un gobierno gracias a la protección de Estados Unidos, Francia y el Reino Unido, que crearon una zona de exclusión aérea para la aviación iraquí tras la guerra del

Golfo de 1991.

La UPK dirige desde fines de diciembre las gobernaciones de Erbil y Suleymanié, en tanto el PDK controla una franja fronteriza de Irán y la gobernación de Douk, en la frontera con Turquía, donde cobra importantes impuestos aduaneros, objeto de litigio con la UPK. / **Agencias**

El Parlamento kurdo pide un alto el fuego tras el Ramadán

El vicepresidente del Parlamento kurdo (no reconocido por Irak), Nayat Omar, instó a los líderes de las dos facciones kurdas beligerantes en el norte de Irak a comenzar un alto el fuego el primer día del Pequeño Bairam (Eid Al Fitr), fiesta posterior al mes sagrado del Ramadán.

La emisora de radio *La Voz*

del Kurdistán, órgano de la Unión Patriótica del Kurdistán (UPK), liderada por Jalal Talabani, informó ayer de que el llamamiento es parte de una iniciativa de paz lanzada anteanoche por el parlamentario kurdo. Ni Talabani ni su rival, Barzani, han respondido todavía a la invitación. / **Efe**

El Candil
ENRIQUE VÁZQUEZ

El factor político

LOS combates fronterizos entre Perú y Ecuador se han reanudado con cierta virulencia y aunque hay informes contradictorios se da por letra muerta el acuerdo de alto el fuego del 17 de febrero. Esta vez hay pocas dudas de lo que ha sucedido: ese acuerdo fue cuestionado por los militares peruanos y el presidente Fujimori ha debido revisar su decisión de aceptarlo.

El argumento del mando militar peruano —respaldado por la mayoría de la opinión y, desde luego, por los medios de información del país— es que no había ninguna necesidad de concluir políticamente un conflicto que estaba a punto de ser ganado militarmente. La irritación de las fuerzas armadas peruanas fue tal cuando recibieron órdenes de detener el combate que el general López Trigoso, convertido en un héroe nacional y que manda las fuerzas sobre el terreno, decidió ignorarlas y retomó la iniciativa.

Alberto Fujimori percibió el peligro. El ha utilizado magistralmente al estamento militar para tener su respaldo frente al proceso político suscitado por el presidente y que ha desembocado en un régimen cortado a su medida. De modo que resolvió ponerse al frente de la manifestación, por decirlo coloquialmente. Sin denunciar formalmente el acuerdo, suscrito bajo fuertes presiones norteamericanas sobre las dos partes, aceptó la reanudación de los combates en tanto iniciaba la notable expedición a pie hacia la simbólica posición de Tiwinza, incluido el baño público y televisado en Cueva de los Tayos.

Así, pues, el conflicto ecuato-peruano, cuya rápida resolución a través del cauce diplomático adecuado, el Tratado de Río, fue tomada como un ejemplo de cordura, se complica y se convierte, como era de temer, en un factor interno del escenario político. Y tiende a prolongarse porque la opinión peruana, sabedora de la superioridad material de sus fuerzas militares, exige ahora una victoria: la exige el mando militar, la demanda el moderado Pérez de Cuéllar, rival del presidente en las elecciones y la necesita Fujimori. Una lástima.